

Cruzada contra la diabetes en África

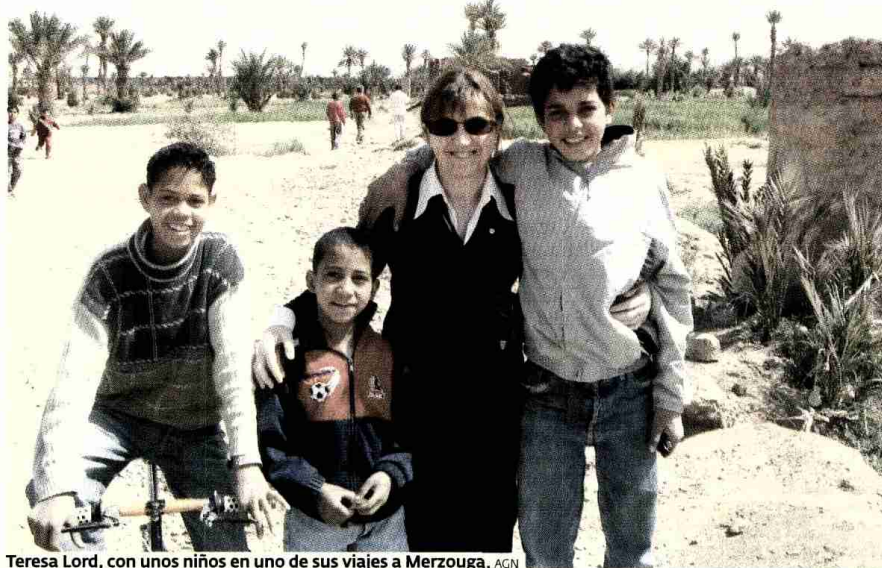
- Una gallega ayuda a los enfermos de un poblado marroquí
- Su objetivo es crear una asociación y una escuela en Merzouga

VERÓNICA N.L. (AGN)

SANTIAGO. Si la diabetes es en Europa la cuarta causa de muerte, pese a los medios de los que se dispone para prevenirla y controlarla, los estragos que causa esta enfermedad en África son mayores justamente por la falta de información y de medicamentos.

Es por ello que la iniciativa que desarrolla la enfermera compostelana María Teresa Lord en Merzouga, al sur de Marruecos, es un rayo de esperanza para sus 400 habitantes. Aprovecha sus vacaciones para «bajar» al Sáhara, donde enseña a la población cómo afrontar esta patología producida por un exceso de azúcar en sangre.

La construcción de una guardería y la creación de una asociación para plantarle cara a la dolencia son la «prioridad» de esta gallega, que confiesa que cada vez le cuesta más «volver a Galicia» por el cariño que se respira en este poblado



Teresa Lord, con unos niños en uno de sus viajes a Merzouga. AGN

situado a 20 kilómetros de la frontera con Argelia.

Teresa, que preside la Asociación Compostelana de Diabéticos, no está sola en esta aventura, sino que fue el empresario madrileño Julio de la Rocha quien la invitó a colaborar en el desarrollo de esta

aldea, que descubrió en un rally.

La solidaridad los unió desde un principio, pues se conocieron limpiando el chapapote del 'Prestige' en Muxía, hasta donde se había desplazado de la Rocha, jefe de Protección Civil del municipio madrileño de Collado Villalba.

Teresa Lord colabora con un empresario madrileño al que le une la solidaridad, ya que se conocieron limpiando fuel del 'Prestige'

Desde entonces, han cruzado varias veces la frontera en Ceuta con comida y fármacos, que llevan camuflados entre las ropas para evitar que se los requisen. En Galicia, la solidaridad de los vecinos de Arnes y Teo ha desembocado en la recogida de materiales como gafas, leche infantil o biberones.

CARIÑO DESBORDANTE. Y es que en Merzouga «todo es bien recibido», constata Lord, al tiempo que los ojos se le iluminan al recordar «el cariño desbordante» con el que son recibidos al llegar al poblado. Incluso les dan «carne o café con leche», artículos de los que ellos se privan por ser «de lujo».

Además de este apoyo en forma de enseres materiales, el trabajo de estos dos aventureros ha cristalizado en la construcción de tres pozos de agua «para que no tengan que desplazarse tres kilómetros para encontrar agua potable».

En cuanto a la lucha contra la diabetes, además de suministrarles insulina y controlar los niveles de azúcar de los enfermos, el fin de educarlos para saber cómo controlar la enfermedad ha arrancado con la formación del auxiliar sanitario de Merzouga y con el reparto de información en árabe. «La asociación comenzará a funcionar en breve, pues ya tienen los estamentos», confirma Teresa.

Plenamente realizada en su proyecto, esta gallega prefiere librar su pequeña batalla al margen de las ONGs, en las que admite que no confía demasiado.